Versión para imprimir El Mercurio.com

Legal | Análisis Jurídico | Propiedad intelectual, marcas y patentes | Artículo 1 de 1

Estrategia Nacional de Litio, Propiedad Industrial y la carrera contra el reloj

"...No extrañaría que antes de extraer el mineral de suelo nacional por 'consorcios públicoprivados' ofrecidos por el Gobierno, veamos vehículos movidos por baterías de sodio, sal o hidrógeno verde, y recordemos con nostalgia las reservas de litio, suficientes para ser un país del primer mundo, aún intactas en los salares donde hoy yacen, gracias a la estadista estrategia (¿o piloto?) nacional del litio..."

Viernes, 7 de julio de 2023 a las 9:29





Cristóbal Porzio

A principios del año pasado, el profesor José Maza comentaba: "Hasta aquí Chile ha usado el músculo, con una pala sacamos salitre, con la misma pala sacamos cobre, con la misma pala algunos ahora quieren que saquemos litio. Pero Chile no puede ser el país del músculo, yo creo más en el cerebro y me gustaría que Chile genere conocimiento".

Esta notable declaración interpela a buscar opciones para dejar de ser campeones en extraer recursos naturales que otros transformarán y nos venderán como productos terminados. Pero a esta vocación de país extractor el Gobierno le añadió una nueva carga, la esperada "Estrategia Nacional del Litio", que para desilusión del mercado potencia el Estado empresario,

obligando a la inversión privada a jugar de la mano de un socio controlador: el Estado.

Y es que el diseño gubernamental parece no recordar nuestra historia. El salitre sintético y el mal manejo de la industria del producto natural dejó a Chile con enormes reservas y en la ruina. Con el cobre, la situación es menos dramática, aunque parecida en el largo plazo, porque pese a las inmensas reservas, el alza de los costos de producción, las trabas administrativas y ambientales, y las pesadas nubes en el horizonte para la certeza jurídica, han trasladado a inversionistas a países vecinos y de otros continentes.

Aún más preocupante resulta que la administración presidencial no advirtiera que en esta época la tecnología evoluciona a la velocidad de la luz. Mientras soñamos con las baterías de litio, la industria y la ciencia mancomunadas, trabajando sin descanso, avanzan en opciones más baratas y sencillas para producir baterías.

La empresa china CATL, la mayor productora de baterías para automóviles del mundo, desarrolló una

recarga usando solo sodio, elemento más barato que el litio, que está presente en la sal y abunda en el mundo y los mares, no solo en algunos lugares privilegiados, además, su extracción es más fácil y se comporta mejor que el litio a bajas temperaturas cuando se usa en baterías. A este ejemplo se suman otros cientos de tecnologías, algunas patentadas por industrias automotrices y tecnológicas, o la NASA, así como proyectos desarrollados por departamentos universitarios utilizando magnesio, baterías en estado sólido, agua de mar, grafeno, manganeso, entre otros.

Y aquí el litio chileno queda empantanado en un modelo de negocios inspirado en un romanticismo ideológico sesentero que persistentemente aleja a Chile del desarrollo. No extrañaría que antes de extraer el mineral de suelo nacional por "consorcios público-privados" ofrecidos por el Gobierno, veamos vehículos movidos por baterías de sodio, sal o hidrógeno verde, y recordemos con nostalgia las reservas de litio, suficientes para ser un país del primer mundo, aún intactas en los salares donde hoy yacen, gracias a la estadista estrategia (¿o piloto?) nacional del litio.



EL MERCURIO

Términos y condiciones de la Información © 2002 El Mercurio Online